

COMPETENCIAS COMUNICATIVAS Y SIGNIFICATIVAS

Jorge A. Coterá

Asesor

Montelíbano – Córdoba

2015

OBJETIVOS

- Propiciar escenarios para la discusión racional, la tradición escrita y la prefiguración a la acción como instrumentos claves de la cultura académica¹, que fomenten la construcción colectiva del concepto de competencias comunicativas y significativas entre los maestros.
- Aprender la relación entre la evaluación por Competencias y otros procesos psicológicos superiores.
- Proponer acciones encaminadas al establecimiento de criterios institucionales que permitan y fomenten la evaluación por competencia en el aula de clases.

¹ (Hernández, 2006, pág. 17)

ACCIONES

Desarrollo de un Seminario con una intensidad de 8 horas.

I. Las Competencias Comunicativas y Significativas, y su relación con los Proceso de Significación, Comprensión y Conceptualización.

Las temáticas son las siguientes:

- 1. Devenir de la noción de Competencias y su naturaleza polisémica.**
- 2. Signo y Significación.**
- 3. Representaciones y Comprensión del Conocimiento.**
- 4. Noción y Concepto en el Marco de la Pedagogía Conceptual.**
- 5. Variaciones en la noción de Concepto.**
- 6. Definición e implementación de la Evaluación por Competencias.**

PRESENTACIÓN

La escuela como esa institución tridentaria que ha procurado por todos los medios mantenerse firme en el propósito de educar a la humanidad, ha tenido que jugar muchas veces un papel conservador frente a todas las ofertas que la historia y los diferentes contextos le suelen hacer. No obstante, otras veces alcanza a sustraerse de ese papel, e intenta ser innovadora, precisamente preocupada por jugar de la mejor manera, el rol que cada nuevo orden emergente intenta imponerle. Creo que resulta evidente la dicotomía, una escuela creativa o una escuela funcionalista. La escuela evoluciona y se ajusta a las necesidades para responder a ellas desde sus fines más profundos, o la escuela que se mimetiza como una institución liberal mientras funciona como un instrumento de control y poder.

Hace más de seis décadas Bertrand Russell advirtió que «ha sido costumbre de la educación favorecer al Estado propio, a la propia religión, al sexo masculino y a los ricos». Y recientemente Michel Foucault ha mostrado los engranajes según los cuales todo saber y también su transmisión establecida mantienen una vinculación con el poder o, mejor, con los difundidos poderes varios que actúan normalizadora y disciplinariamente en el campo social. (Savater, 2007, pág. 52)

Entonces, como parece indiscutible que como en todos los tiempos, y sobre todo hoy, la Educación responde a los desafíos de la sociedad, tal dinamismo no puede ser liderado por otro actor que no sea el Maestro, y este no puede jugar aquí un rol pasivo, dejando a la deriva los ideales de la escuela, impávida frente a los desafíos del mercado, la ciencia y la tecnología (Globalización) y mucho

menos dejarse seducir por los dobles discursos con que estos centros de poder suelen operar.

Uno de esos discursos a los que nos referimos, puede ser el de las llamadas “Competencias”, un término polisémico que ha conquistado muchas esferas de la sociedad, especialmente el mundo laboral, el de la tecnología, el de las ciencias y sus disciplinas y el de la educación. Quizá en lo inmediato otras esferas sociales terminen de hinojos frente al tema de las competencias, por ejemplo la familia y la religión. Es posible que dentro de poco estemos hablando de las competencias espirituales y de las competencias familiares; de la Competencia para amar al Padre o la del padre para amar al hijo; de la competencia para amar a Dios o quizá para negarlo. Lo cierto es que en esta *vulgata planetaria*² cualquier cosa se puede decir, cualquier cosa se puede pensar.

“Eso es cinismo. Dentro de poco comenzaremos a hablar de competencias para amarrarse los zapatos, competencias para el orgasmo.” Zúbiría Citado por (Tobón, 2004, pág. 45)

“Si se le preguntara a un grupo de profesores de la educación básica primaria o secundaria o de educación superior qué entiende por Competencias y cómo ejerce su labor para que los estudiantes las adquieran, muy seguramente tendríamos una gran disparidad de opiniones...El asunto sería más complejo si esa misma pregunta la hiciéramos a profesores de los institutos técnicos o tecnológicos...Si dirige esa misma pregunta a los empresarios, tal vez la disparidad de opiniones no sea tan diversa” (Maldonado, 2001, pág. 9)

² Término usado por Bourdieu. (2000)

Resulta curioso que los empresarios tenga más unidad de criterios frente a este término que los mismos maestros, tan curioso que uno se alcanza a preguntar, ¿Si tal situación es fortuita o hay algunas razones ocultas para ello?, lo cierto es que cuando escasea esa rara habilidad para saborear el conocimiento (Saber Pedagógico), los maestros incorporamos nuevos vocablos a nuestros textos orales o escritos, sin que estos hayan llegado a hacer parte de un discurso propio, más bien como reproducción de un discurso socialmente impuesto.

“La realidad es que en la actualidad las competencias si están siendo asumidas como una moda, dónde lo importante es relacionar toda situación educativa con dicho término, sin importar la rigurosidad con la cual se haga, puesto que el sólo hecho de mencionar la palabra da validez a lo que se hace, ya que está dentro del discurso socialmente aceptado” (Tobón, 2004, pág. 36)

No hace mucho tiempo, hablábamos de “Concepto”, de “Conceptual”, de “Conceptualizar”, y nunca quedó claro lo que queríamos señalar con ello.

“El término concepto es un término que todo el mundo usa y nadie explica, y menos aún define”. Stephen Toulmin Citado por Barraza (2000)

Algo parecido sucedió con el término “Significativo” y un poco antes también con el término “Inteligencias”, recientemente vulgarizado hasta prostituirlo por completo, (inteligencia vial) de tal forma que no resulta claro siquiera, cuáles son sus límites, y qué lo diferencia del mismo término de “Competencias”.

“A mi juicio, esta proliferación y promiscuidad de términos lejos de ayudar a esclarecer las dudas que aún subsisten en el magisterio acerca de la conceptualización de la inteligencia humana y los mecanismos para estimular su desarrollo, lo que hace es confundir más a los docentes, ávidos de conocimientos científicos y de propuestas coherentes,

armónicas, consistentes, firmes desde el punto de vista epistemológico, teórico y conceptual". (Ortiz, 2009, pág. 50)

Pero frente a todas estas situaciones, la *Escuela*, y los *Maestros* como profesionales de ella, debemos y tenemos que jugar un papel crítico, devolviéndole a la Pedagogía, su carácter político y el derecho sobre un objeto de estudio en particular, que cada día más, se debe discutir menos con otras disciplinas; esto es, hacer de la *Enseñanza* la oportunidad para auscultar en el pasado de los términos, de las nociones, de los conceptos; hacer arqueología de ellos, y construir significados más allá de las etimologías y de la simple semántica, construir significados a partir de las prácticas que han caracterizado a tales momentos en la historia, y que siguen caracterizando el nuestro.

"Las palabras y las cosas" es el título –serio- de un problema; es el título –irónico- del trabajo que modifica su forma, desplaza los datos, y revela, a fin de cuentas, una tarea totalmente distinta. Tarea que consiste en no tratar –en dejar de tratar- los discursos como conjuntos de signos (De elementos significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan. Es indudable que los discursos están formados por signos; pero lo que hacen es más que utilizar esos signos para indicar cosas. Es ese más lo que los vuelve irreductibles a la lengua y a la palabra. Es ese más lo que hay que rebelar y hay que describir". (Foucault, 2007., pág. 81)

Proponemos aquí, seleccionar entre el utillaje de las taxonomía que de la noción de "Competencias" se ha hecho, aquellas llamadas Comunicativas y Significativas, para indagar, discutir, argumentar y definir criterios que al interior de la escuela, permitan abocar de frente la nueva formación y evaluación por competencias, de tal forma, que resulte propicio también, el fomento de otros procesos como los de la Comprensión, la Significación y la Conceptualización, íntimamente relacionadas con aquellas.

Las llamadas Competencias Comunicativas ³, son una extensión de la sociolingüística sobre la lingüística, es la evolución de la noción de competencias lingüísticas, en donde ya se les reconoce como dependientes de un contexto social que las dota de flexibilidad, variabilidad y cierta materialidad, que las libera de la simple sintaxis y las ponen al orden de la fuerza ilocutiva⁴ que caracteriza los discursos. A su vez, las Competencias Significativa⁵, intentan marcar el tránsito hacia el proceso de la significación, es decir, si la comunicación se da en el marco de un contexto socio-cultural y por tanto lingüístico, hay en juego una producción de signos y de significados con los que se representan tanto el pensamiento como los mismos (otros) signos; y en esa complejidad de signos y significados con que se representan los objetos, aguardan los procesos de la significación, la comprensión y la conceptualización.

El presente esfuerzo pretende entonces, poner a dialogar a los docentes de esta institución, en torno a las preguntas que se han formulado y en torno a otras que hay que formular, para definir mediante legítimos criterios, lo que debemos entender por competencias Comunicativas y Significativas, y su relación con los mencionados procesos, lo mismo que, las formas en que serán percibidas y valoradas por las practicas escolares, esto es, las formas en que se articularan al trabajo didáctico como competencias específicas de las áreas.

³ Término utilizado por Dell Hymes. Citado por Hernández (1998)

⁴ Término utilizado por Álvaro Díaz Rodríguez. (1987, pág. 2)

⁵ Término utilizado por Guillermo Bustamante. Citado por (MEN, Linemientos Curriculares de Lengua Castellana, 1998, pág. 48)

BIBLIOGRAFÍA

- Barraza, A. (2000). *Hacia una teoría de las Aproximaciones Conceptuales*. Recuperado el 20 de Marzo de 2010, de <http://www.libreriapedagogica.com/CURSOS/ESTRATEG/estarens.html>
- Bourdieu, P. (Mayo de 2000). *La Nueva Vulgata Planetaria*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2009, de http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/42_04ens.pdf
- Díaz, Á. (1987). *Aproximación al texto Escrito*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Foucault, M. (2007.). *Arqueología del Saber*. Madrid.: Ed. Siglo XXI. .
- Hernández, C. A. (2006). Cultura Académica y Disciplinas. *Diploma en Fundamentación Pedagógica y Didáctica Universitaria* , 17.
- HERNANDEZ, C. A. (1998). *Exámenes de Estado: una propuesta de Evaluación por Competencias*. Serie Investigación y Evaluación Educativa. Santa fe de Bogota,: ICFES.
- Maldonado, M. Á. (2001). *Las Competencias, una opción de vida*. Bogotá: ECOE EDICIONES.
- MEN. (1998). *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana*. Bogotá: Magisterio.
- Ortiz, A. (2009). *Aprendizaje y Comportamiento basados en el funcionamiento del Cerebro Humano*. Barranquilla: ELITORAL.
- Savater, F. (2007). *El valor de Educar*. Bogotá: Ariel.
- Tobón, S. (2004). *Formación Basada en Competencias*. Bogotá: ECOE EDICIONES.

COSTOS

Para una población aproximada de 40 Docentes.

[CONTÁCTENOS](#)

Jorge Alonso Coter Guerra

C.C 78.299.851 de Montelíbano